





*Mansa Musa*  
*Peregrino del desierto,*  
*el rey de Tombuctú*



MIGUEL GUERRERO

*Mansa Musa  
Peregrino del desierto,  
el rey de Tombuctú*



ALMUZARA

© MIGUEL GUERRERO ANTEQUERA 2018

© EDITORIAL ALMUZARA, S.L., 2018

Primera edición: Mayo de 2018

Reservados todos los derechos. «No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea mecánico, electrónico, por fotocopia, por registro u otros métodos, en el permiso previo y por escrito de los titulares del copyright»

Editorial Almuzara • Colección Novela

Edición al cuidado de: ROSA GARCÍA PEREA

Director editorial: ANTONIO CUESTA

[www.editorialalmuzara.com](http://www.editorialalmuzara.com)

[pedidos@editorialalmuzara.com](mailto:pedidos@editorialalmuzara.com) — [info@editorialalmuzara.com](mailto:info@editorialalmuzara.com)

Imprime: CPI Black Print

ISBN: 978-84-17418-06-9

Depósito Legal: CO-377-2018

Hecho e impreso en España—*Made and printed in Spain*

## ÍNDICE

PROEMIO .....	11
CAPÍTULO I: EL OCÉANO.....	15
CAPÍTULO II: EL IMPERIO.....	29
CAPÍTULO III: EL DESIERTO.....	75
CAPÍTULO IV: EL CAIRO.....	113
CAPÍTULO V: EL PEREGRINO .....	147
CAPÍTULO VI: EL RETORNO.....	175
CAPÍTULO VII: EL FINAL.....	219
EPÍLOGO.....	269
MAPA.....	289



*Escribir una novela no es tan difícil. Tampoco escribir una buena novela. No digo que sea fácil, pero, desde luego, no es algo imposible.*

Haruki Murakami  
*De qué hablo cuando hablo de escribir*



## PROEMIO

El libro que el lector tiene en sus manos es una novela en el sentido que el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española otorga al término: *Una obra literaria en prosa en la que se narra la acción fingida, en todo o en parte, y cuya finalidad es causar un placer estético a los lectores con la descripción de sucesos o lances de caracteres, de pasiones y de costumbres.*

Como tal, es una novela histórica que cuenta los hechos de la vida de Mansa Musa, emperador de Mali, cuyo imperio, situado en el África occidental, se extendía por el territorio que hoy ocupan el sur de Mauritania, Senegal, Gambia, Guinea, Mali, Burkina Faso, Níger, sur de Argelia y Chad. Se trata de una recreación basada en informaciones históricas, geográficas y culturales, tomadas de autores contemporáneos y de otras eras. Ahora bien, y que me perdone el lector, aderezada por la imaginación del autor.

Mansa Musa, recientemente, ha sido considerado como la persona más rica del mundo en todos los tiempos, ajustada su fortuna a la inflación. Controlaba la totalidad de la producción y comercio del oro desde la jungla del África occidental hasta el Mediterráneo. También la sal y los esclavos.

Profundamente religioso, instituyó el islam como la religión de su país, respetando las creencias animistas y de brujería de sus súbditos. Acompañado de 10.000 personas y camellos atravesó el desierto del Sahara e hizo la peregrinación a La Meca, el *Hajj*, cumpliendo así con el quinto pilar de la creencia islámica, y a su paso por El Cairo el oro de su caravana, gastado sin límite, produjo la caída de su valor hasta un nivel insospechado que duró varias décadas, pero que hizo conocer al mundo las riquezas y el poder de Mansa Musa y el imperio de Mali.

Hizo de la ciudad de Tombuctú, en la actual República de Mali, el centro cultural y religioso del África de occidente. Elevó, en su país, palacios, madrasas y mezquitas, una de las cuales, la mezquita de Djingareber, puede aún hoy visitarse. Fue construida en barro y su diseño está suficientemente acreditado que corresponde al arquitecto Abu Ishaq es-Saheli, de Granada.

El lector debe situarse en el contexto de la época de esta historia, el siglo XIV, años 1312 a 1337 del reinado del soberano, y considerar que todas las referencias a la prostitución, homosexualidad, lesbianismo, libertad sexual de las mujeres y canibalismo, aquí contadas, no se producen de igual forma hoy, pues todos estos países han evolucionado en democracia, riqueza, cultura y educación, aunque en algunos de ellos todavía subsisten el machismo y la homofobia. De hecho, sus élites se han educado en universidades de prestigio internacional

Mansa Musa y su país eran de creencia musulmana, así como los Estados circundantes y los del paso de su caravana en el viaje a La Meca. Así, por tanto, es necesario durante el desarrollo de esta historia referirse a ritos y costumbres del islam, las obligaciones que conlleva y las menciones a las *azoras* del Sagrado Corán y a los *hadices*, dichos y hechos del Profeta Mahoma.

Aunque era costumbre de la época y aún hoy, acompañar el nombre del Profeta, con jaculatorias piadosas como *Dios esté satisfecho con él*, *La paz sea sobre él o Dios lo bendiga y salve* y otras, el autor, con el profundo respeto a dicha

práctica que aparece en la bibliografía consultada, las ha obviado en la novela en beneficio del lector.

El autor también considera de utilidad para el lector el conocimiento de que, lejos del sistema métrico decimal, en aquella época la unidad en el comercio del oro era el *mitcal*, equivalente a 4,23 gramos; la distancia recorrida por los camellos de las caravanas se medía en *parasangas*, que corresponde a 6 kilómetros por unidad aproximadamente y que un *quintal* de la carga de los camellos era igual a 46 kilos.

Los musulmanes, según los cronistas árabes, pueden utilizar diversos calendarios para situar acontecimientos anteriores y posteriores a la Hégira y poner equivalencias del calendario juliano o de la era de Alejandro, solar, también llamada «de los coptos».

La existencia en territorios islámicos de judíos y cristianos y de otros grupos humanos con sus calendarios propios, ha producido históricamente, desde tiempos antiguos hasta la actualidad, algunas interferencias o referencias compartidas de calendarios y eras.

También en beneficio del lector, y para situar adecuadamente la temporalidad de esta novela, hemos tomado la licencia de usar el calendario cristiano —gregoriano— en las fechas de los acontecimientos descritos, aunque en algunos casos se refieren también junto al equivalente en el calendario musulmán.

La narración de la novela corresponde a los *griots* del emperador —cronistas— *naves de la palabra hablada, depositarios de secretos de muchos siglos que sin ellos el nombre de los reyes se desvanecerían en el olvido o memoria de la humanidad.*

Por último, esta historia ha sido escrita por dos personas, dos *griots*, con edades y creencias distintas, pero ambas tuvieron en común el respeto y admiración hacia los soberanos de Mali a quienes servían. Y es que la actitud de servicio no debe sólo entenderse como sinónimo de *servil* o de simple sometimiento, de forma peyorativa. Todo lo contrario, las páginas que siguen ponen de manifiesto su admiración hacia ellos, describiendo, sin tapujos, lo

que vieron en primera persona y que, gracias a su colaboración, ha podido llegar a nuestros días. Por sus palabras, transcritas por el autor, el lector va a conocer la historia de Mali y de Mansa Musa.